



## Recuperar el Adviento

El Adviento tiene su propio ritmo, su propia historia, su propio encanto. Es el tiempo de prepararse. Es tiempo de anticipar, con ilusión, algo bueno... Es el tiempo del deseo, de las expectativas, de las promesas que te llenan de expectativas. **Quizás estas próximas semanas puedo vivir este tiempo con toda la hondura que me ofrece.**

### 1

#### Un tiempo para ilusionarse

“Levantaos, alzad la cabeza. Se acerca vuestra liberación” (Lc 21,28)

Qué bueno es tener motivos para esperar. No pasa nada si nos falta algo, si hay heridas, si en algún momento la vida va achuchada. **En realidad hay etapas en las que lo importante es escuchar la promesa de algo bueno.** Y creerla, si quien promete es alguien de fiar (Dios lo es).

Llegará la sanación para las heridas. Llegará la luz para disipar las sombras. Llegará la paz a las personas. Llegará el amor a poblar las soledades. Llegará la palabra a tender puentes. Llegará el descanso, compartido. Llegarán nuevas ideas, nuevas canciones, nuevos proyectos. **Llegará Jesús.**

*¿Qué me ilusiona hoy? ¿Qué espero, anhelo, deseo en este momento de mi vida?*

#### La Espera

Mi amor vendrá y abrirá de repente sus brazos para estrecharme en ellos, comprenderá mis miedos, observará mis cambios.

Desde la negra lluvia, desde la densa oscuridad, sin siquiera cerrar la puerta del taxi, subirá la vetusta escalinata, ardiente de amor y alegría.

Entrará sin llamar, tomará mi cabeza entre sus manos y de una silla su abrigo azul de piel resbalará dichoso.

*Yevgueni Y.*



#### Ven, Señor Jesús

**VEN, SEÑOR JESÚS, VEN Y SÁLVANOS. VEN, SEÑOR JESÚS. VEN, DANOS TU AMOR.**

Ven, Señor, Jesús, date prisa ¡ven!, no puedes tardar más. Pues la humanidad esperando está, tu venida ya.

Ven, Señor, Jesús, y conocerán que Tú eres la Verdad. Tráenos tu paz, tu esperanza y nada más que nos ayude a labrar tu camino y libertad.

## 2

### Una promesa de amor

*“No temas, que yo te he elegido. Te he llamado por tu nombre y eres mío. Si pasas por las aguas estoy contigo, si por los ríos, no te anegarán...” (Is 43)*

Esto casi parece el título de un culebrón o de una novela romántica. Pero no lo es. Es más universal, más hondo, más real. **El Adviento es el tiempo en que Dios nos promete que su amor no descansa.** Por cada uno de nosotros.



Que salvará distancias infinitas. Que se hará pequeño para encontrarnos. Que vendrá a nuestras vidas. Que creará en cada uno de nosotros, conociendo nuestra verdad profunda. Y que nos saldrá al encuentro en caminos inesperados. **Y esa promesa vale un mundo.**

¿Qué despierta en mí esa palabra de amor de Dios? ¿Creo de verdad que Dios me quiere, como soy?

#### Amor

Mi manera de amarte es sencilla: te aprieto a mí como si hubiera un poco de justicia en mi corazón y yo te la pudiese dar con el cuerpo. Cuando revuelvo tus cabellos algo hermoso se forma entre mis manos.

Y casi no sé más. Yo sólo aspiro a estar contigo en paz y a estar en paz con un deber desconocido que a veces pesa también en mi corazón.

*Antonio Gamoneda*

#### Ven, ven, Señor

**VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES. VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS.  
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES. VEN PRONTO SEÑOR.**

El mundo muere de frío, el alma perdió el calor los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche el mundo, sin paz, no ve; buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz; al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

# 3

## Los falsos anuncios

*“Aleja de mí la mentira y la palabra engañosa” (Prov 30,8)*

Los falsos profetas también están en nuestro día a día. Me asedian, al contarme, con semanas de anticipación, que la Navidad es sobre festejos, comilonas, loterías, cotillones, viajes y sonrisas de saldo.

Me envuelven con soniquetes que en realidad no hablan de evangelio, ni del amor auténtico, ni de una noche fría, ni de los pobres ensalzados, ni del salto al vacío de una mujer sencilla y un hombre justo... Me sorprenden con decorados surrealistas, en los que se mezcla el acebo y el pino, los pastores y los pingüinos, las luces y el musgo, pajes increíbles de reyes comerciales...

Pero, ¿dónde estás tú ahí, Señor? ¿Dónde está tu anuncio, tu promesa, tu llegada, tu paz? ¿Dónde está ese amor absoluto, radical, incondicional e infinito?

*¿Cómo prepararse para la Navidad de la fe sin caer en prepararse para esa otra navidad de escaparate?  
¿Qué mensajes te parecen más vacíos de los que recibes este tiempo?*

### Mentiras

La paz sin tormenta la pasión sin Pasión,  
la encarnación sin carne, el amor sin historia,  
la risa sin alma, ... mentiras.

El desprecio en Tu Nombre,  
la virtud arrojadiza, la justicia inhumana,  
la palabra sin misericordia, la promesa sin lazo,  
la renuncia sin nostalgia ... mentiras.

El amor sin zozobra, la pregunta sin riesgo,  
la fe sin duda, la seguridad sin resquicios,  
lo que “siempre ha sido así” ... más mentiras.

Pero tu Verdad ilumina nuestras sombras,  
desmonta nuestros engaños y despierta la  
esperanza.

*José María Olaizola, S.J.*



### Esperando, esperando...

*Esperando, esperando. Esperando al Mesías que nos ha de salvar, tierra y hombres que sueñan porque Dios va a llegar. Esperando. Esperamos, Señor, tu venida, tu venida, de verdad.*

Buscamos la luz que nos guíe y encendemos estrellas de papel. ¿Hasta cuándo, Señor, jugaremos como niños con la fe? Aunque vanos discursos gritemos pregonando una falsa hermandad. ¿Hasta cuándo, Señor viviremos sin justicia y caridad? Esperando, esperamos, Señor, tu venida, tu venida de verdad.

*Esperando, esperando. Esperamos a un niño que en Belén nacerá como nace en mi alma si hay en mi Navidad. Esperando. Esperamos, Señor, tu venida, tu venida, de verdad.*

# 4

## Los otros mensajeros



*“Qué hermosos sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz” (Is 52.7)*

Hay gente que sí anuncia tu venida. Y da gusto verlos, y tratarlos, y sentir que, con ellos, renace la esperanza. Esos viven la Navidad todo el año, y quizás ahora, si busco, podré verlos un poco más. **Recuerdan con sus vidas que el amor es posible. Insisten, con su testimonio, en confirmar que sí, que a veces, hay quien te siente muy dentro... y entonces todo cobra sentido.**

Son la buena gente, que la hay en todas partes. Son los pisoteados, capaces de levantar la cabeza, conscientes de su dignidad inalienable. Los heridos capaces de seguir caminando. Los alegres deseosos de contagiar su contento. **Los que comparten lo que tienen (poco o mucho), su tiempo, su trabajo, su vida, su palabra, sus sueños... Los humildes, los mansos, que contagian bienaventuranza y trabajan por la paz.**

**¿Quién es la gente que en tu vida es mensajera de evangelio?  
¿Y puedes ser tú anuncio de esperanza para alguien? ¿Cómo?**

### Última certeza

Soy una ola de tu océano rodando en la superficie de la historia. No sé si acabaré mis días rompiéndome en pedazos contra el acantilado hostil, o si me iré extinguiendo como espuma sobre la playa serena.

No sé si seré una protesta explotada como un trueno ante tanto arrecife de injusticia, o si me agotaré en paz entre la arena tibia del pueblo que me acoge.

No sé si volveré a ti roto en mil gotas desangradas, o si me fundiré contigo en la intimidad de la bahía. Pero es mi saber más hondo, que ya ahora recibo de ti desde el fondo del océano, todo el vigor que me construye y todo el impulso del viaje.

*Benjamín González Buelta, S.J.*

### La Virgen sueña caminos

La Virgen sueña caminos, está a la espera; la Virgen sabe que el Niño está muy cerca. De Nazaret a Belén hay una senda. por ella van los que creen en las promesas

·  
LOS QUE SOÑAIS Y ESPERAIS LA BUENA NUEVA. ABRID LAS PUERTAS AL NIÑO QUE ESTÁ MUY CERCA. EL SEÑOR CERCA ESTÁ ÉL VIENE CON LA PAZ. EL SEÑOR CERCA ESTÁ ÉL TRAE LA VERDAD.

En estos días del año el pueblo espera que venga pronto el Mesías a nuestra tierra. En la ciudad de Belén llama a las puertas, pregunta en las posadas y no hay respuesta.

# 5

## El mensajero que anuncia la paz...

Un año más, comenzamos el Adviento. A prepararse, tocan, ¿para qué? Para un acontecimiento eterno, pero nuevo. Para una buena noticia. Para un regalo humano... En este mundo en el que tenemos tantos anuncios navideños, que anuncian todo menos la verdadera Navidad, es fundamental estar atentos a los mensajeros que nos traen la verdadera Buena Noticia.

A aquellos que nos transmiten una promesa, un canto que despierta a quienes tienen pesadillas, una alegría que no es de saldo. Los que no necesitan disfrazarse de rojo barbudo, ni necesitan confeti o trompetillas. Los que anuncian el amor verdadero, hecho carne, vida, pasión y proyecto.

### ¡Ven!



Ven, Señor. Sigue viniendo. No te canses de venir, en espíritu, en palabra, en verdad y vida. Ven a este mundo que hambrea sentido y de esperanza. Ven a habitar cada horizonte. Ven a sacudir las inercias, a avivar los amores apagados, a calentar los hogares fríos, ven. Ven, de nuevo niño, a mostrarnos esa fragilidad poderosa del Dios niño. Sigue viniendo, contra viento y marea, contra escepticismos y rutinas, contra dudas y atrofas.

### Necesidad de Dios

*«Cuando te llamo, respóndeme Dios, defensor mío; tú que en el aprieto me diste holgura, ten piedad de mí, escucha mi oración.» (Sal 4,2)*

Te necesitamos, Señor.

NECESITAMOS EL AMOR, así, con mayúsculas, que Tú nos das.

Necesitamos redescubrirte, en espacios que a veces parecen vacíos. Por eso te llamamos, en voz baja o gritando.

Cada uno con nuestro acento, suben hasta ti las voces del niño con sus primeras preguntas, del joven con sus primeras angustias, del adulto con inquietudes que van echando raíz, del anciano, que vuelve a ser un poco niño, pero más sabio.

Te llamamos, a veces con desesperación, y otras con euforia. Desde la soledad o desde la plenitud que aún aspira a más.

¡VEN!

¡Ven, Señor! A nuestra vida, a nuestro hoy. ¡Ven!

Un buen mantra para este Adviento.

*¿Cuál es hoy mi grito, mi llamada, mi necesidad de Dios?*

## Te estoy llamando

Amor desde la sombra desde el dolor  
amor te estoy llamando desde el pozo asfixiante  
del recuerdo sin nada que me sirva ni te espere.

Te estoy llamando amor como al destino como al  
sueño a la paz te estoy llamando con la voz con  
el cuerpo con la vida con todo lo que tengo  
y que no tengo con desesperación con sed con  
llanto como si fueras aire y yo me ahogara como  
si fueras luz y me muriera.

Desde una noche ciega desde olvido  
desde horas cerradas en lo solo sin lágrimas ni  
amor te estoy llamando como a la muerte  
amor como a la muerte

*Idea Vilariño*

## Alguien sufre hoy

Alguien sufre hoy, KUMBAYA.  
Alguien sufre hoy, VEN, SEÑOR.  
Alguien goza hoy, KUMBAYA,  
SEÑOR, KUMBAYA.

Alguien llora hoy, KUMBAYA.  
Alguien llora hoy, VEN, SEÑOR.  
Alguien ríe hoy, KUMBAYA,  
SEÑOR, KUMBAYA.

Alguien ama hoy, KUMBAYA.  
Alguien ama hoy, VEN, SEÑOR.  
Alguien odia hoy, KUMBAYA,  
SEÑOR, KUMBAYA.



# 6

## Lo transformas todo.

«Cambiate mi luto en danza, me desataste el sayal y me ceñiste de fiesta.» (Sal 30,12)



Cuando llegas todo cambia. Llenas los vacíos. Tranquilizas al espíritu inquieto. Nos levantas si es que andamos caídos, y quizás nos bajas los humos cuando vivimos de espaldas a ti como si fuéramos dioses. De golpe una palabra, o una parábola, o una imagen, se convierte en grito vivo para nosotros. No siempre es fácil hacerte sitio, y lo sabes, en medio de nuestras vidas superpobladas. Hay que quitarse muchas capas para acabar desnudos ante Ti, para que tu Verdad ponga un poco de sentido en nuestras seguridades y para que tu evangelio nos mueva hacia el prójimo. No es fácil. Pero las veces que ocurre, todo parece mejor. Así que no desistas.

### Cuando Dios ha entrado de lleno en mi vida, ¿qué ha cambiado?

#### La cuchilla

Ven, Dios. Acércate. Quisiera hablarte humanamente hoy. No te parezca osada esta inversión de términos. Debiera ser mi paso en tu sendero, pero esta niebla pertinaz que gira... Pero acércate. Llega hasta mí. Tú puedes. Mírame investida de Ti y tiritando siempre por la vida. Pero acércate aún más, penetra, sí, aquí, donde tuve algún tiempo corazón, hoya ya materia orgánica, que late, ¿para qué? -tus designios, ioh Dios!-, para seguir en pie y apuñalándote. Pero mira, mira despacio el filo que te hiendo. Está húmedo y rojo. Acaso ya travesó mis venas antes que tu costado. Si Tú quisieras, Dios. Si alargaras los brazos un poquito, no sería tan fácil... Con tu mano piadosa -que yo sé que es piadosa, aunque las gentes digan... esas gentes que al parecer vocean y te escupen- podrías alcanzar esta cuchilla amarga que nos hiere a los dos.

#### Caminamos hacia el sol

Caminamos hacia el sol esperando la verdad; la mentira, la opresión, cuando vengas cesarán.

**LLEGARÁ CON LA LUZ  
LA ESPERADA LIBERTAD.  
LLEGARÁ CON LA LUZ  
LA ESPERADA LIBERTAD.**

Construimos hoy la paz en la lucha y dolor; nuestro mundo surge ya en la espera del Señor.

Te esperamos Tú vendrás a librarnos del temor; la alegría, la amistad son ya signos de tu amor.

*Maria Elvira Lacacci*

# 7

## Grandes esperanzas

Anhelo, sed, expectación. Eso es lo que nos invade cuando sentimos que se aproxima algo que deseamos de veras. Pues eso es este Adviento. **Tiempo para los grandes sueños.** Solo los mediocres o los desesperados renuncian a soñar.



Pues bien, si nos asalta la rendición, **es tiempo de nuevo para alzar la cabeza, mirar a lo lejos, bien fuera, bien dentro.** Dejar que resuene como una promesa el grito de un Dios que atraviesa el tiempo para decirnos: "Se acerca vuestra liberación".

**Siguiente**

### La espera

*"Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación" (Lc 21,28)*

**Esperamos con ganas, con deseo. Esperamos, pero no sentados, sino muy vivos. Miramos alrededor. Buscando...** el bien para nosotros y para otros. Escuchando tu palabra y las palabras de quienes están cerca. Esperamos, sin desesperar. Conscientes de que estás cerca, de que hay que aprender a descubrirte. Con la ilusión renacida de quien escucha otra vez un anuncio deseado. **Te necesitamos, y por eso ahí va un grito, una plegaria, un canto: "Ven".**

¿Cómo vivo yo este adviento?

¿Qué hay en mi vida de búsqueda, sueño, anhelo, deseo... vinculado con Dios?

### Retablo

El Ángel de la espera está despierto. Y su lámpara evangeliza desde la tarde morada de Adviento. Todas las cosas, en vigilia como Israel, esperan tu advenimiento.

La Esposa, en vela, te ha enviado por los caminos oscuros de invierno el Amigo de las bodas.

Y en la ilusión de unos pañales nuevos te espera también tu Madre, oh Cristo de su seno.

.. ¡Y hasta los que no te esperan, te están llamando en su desasosiego..!

*Pedro Casaldáliga*

### Tiempo de Esperanza

**TIEMPO DE ESPERA, TIEMPO DE ESPERANZA.  
ES EL SEÑOR EL QUE LLEGA. VEN A  
SALVARNOS, SEÑOR.**

Tú que sueñas, otros días, otros cielos, otra tierra. ¡Se han cumplido ya los tiempos, es la hora del Señor!

Tú que marchas en las sombras. Tú que buscas claridades. Tú, que en medio de las cosas, vas buscando la verdad.



*“El Señor me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad...” (Is 61,1-2)*



Se acercan el amor, los motivos, la presencia que una vez más ha de llenar nuestro horizonte. **Viene la palabra que pondrá sentido en el día a día.** Quizás te nos harás un poco más visible. Vencerá el perdón... Resonará muy dentro una canción que ha de despertar oleadas de júbilo. Se pronunciará una palabra que será la mejor herramienta. El ritmo de los días volverá a ser danza. Venceremos el miedo a vivir. El abrazo será hogar, y habitarás nuestra oración. **Y lo sorprendente es que todo eso que viene en realidad ya está aquí.** El germen crece imparable.

¿En qué se concreta para mí la promesa de Dios? ¿Qué espero o deseo de verdad? ¿Cuál es la buena noticia en la que creo?

### Desde siempre

Tu paso  
-de una sílaba-  
por mi larga fila  
de palabras vacías  
estaba anunciado desde siempre

Tu paso de ecos  
como la lluvia  
de tu tierra amada  
era realidad antes de verte

Tu paso  
de cascabel y gaita  
era lo que en mi alma acontecía  
cuando la visitaban de niña los presagios

*María Clara González*

### Levántate, pueblo mío

Levántate, pueblo mío;  
Pueblo mío, levántate viene el Señor.  
Él brilla ya en tus calles, en tus plazas  
y en los hombres donde hay amor.

**LEVÁNTATE, PUEBLO MÍO,  
DESPIERTA PORQUE SALE EL SOL,  
SU FUEGO BRILLA EN LA MAÑANA,  
EL VIENTO CANTA CON SU VOZ. (2)**

Su reino es de justicia, de esperanza,  
su reino es de salvación. (2)

Alégrate, pueblo mío,  
ya llega nuestro Salvador.  
Su luz nos llena de esperanza,  
su fuego alegra el corazón.



Estamos en diciembre. ¡Qué vértigo! La navidad a la vuelta de la esquina. Ya toca prepararse. Hace semanas que la gente hace reservas para las cenas de empresa o de amigos. Empiezan a subir, cada vez más rápido, los precios de turrone, carnes y pescados de fiesta. Las calles se adornan (con un gusto cada vez peor, todo hay que decirlo), con una mezcla de símbolos florales, luces y algún vestigio religioso –cada vez menos para no herir sensibilidades-. Empieza el baile de fechas: ¿viajaré este día, o este otro? Nos veremos pronto las caras con la familia. Hay que comprar lotería, que este año toca seguro. Y si no, que haya salud. ¿Trapitos de gala para cenas y festejos? Algo caerá.

### Prepararse por dentro

*“Estaba durmiendo, mi corazón en vela, cuando oigo a mi amado que me llama: «Ábreme»” (Ct 5,2)*

El adviento que comenzamos es tiempo de disponerse a algo grande –pero que a veces queda silenciado ante el folklore de diciembre-. Porque cuando llega algo que esperas con ansia, ianda que no le das vueltas! A veces hasta te quita el sueño, por la ilusión, la incertidumbre, el deseo de que las cosas lleguen, de ver a ese ser querido, de saber el resultado de un examen muy importante para ti, de tantas cosas. ¡Pues lo que estamos esperando es alucinante, grande, inmenso! **Es tiempo de disponernos a un encuentro, algo que no por sabido deja de ser nuevo. Un encuentro con un Dios al que, una vez más, admiramos como ser humano.** Un encuentro con una lógica (la de la encarnación, un Dios capaz de hacerse humano con todas sus consecuencias), que nos desborda. ¿Cómo prepararse? Desde la gratitud por lo que uno tiene. Desde la escucha de esas promesas de un Dios que te dice: «vengo a tu mundo, a tu vida, a tu historia, para estar presente ahí. Vengo a ti.»

*Vengo a tu mundo, a tu vida, a tu historia. ¿Cómo me resuena esa palabra? ¿Cómo puedo prepararme para cuando llegue la navidad? ¿Tal vez un poquito de oración? ¿Alguna lectura distinta?  
¿Una revisión agradecida de lo que es mi vida y lo que puede llegar a ser?*

### Vamos a ver...

Vamos a ver si es cierto que Le amamos, vamos a mirarnos por dentro un poco.

¡Hay cosas colgadas que a El le lastiman,  
freguemos el suelo y abramos las puertas!,  
e salgan las lagartijas y entren las luces.

**Borremos los nombres de la lista negra,**  
coloquemos a nuestros enemigos encima de la cómoda,  
invitémosles a sopa.  
Toquemos las flautas de los tontos, de los sencillos,  
**que Dios se encuentre a gusto si baja.**



*¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas nuevas, que anuncia salvación, que dice a Sión: «Ya reina tu Dios!» (Is 52,7)*

¿No es este un tiempo para la esperanza? Pues esperemos, pero no sentados sino bien vivos, bien activos, amando. Esperemos que mejoren las vidas de quienes nos rodean. Esperemos que los solitarios tengan este año alguien que les recuerde (¿tal vez podemos llamar, escribir, cuidar a los más descuidados?). Esperemos que se encienda alguna luz de ilusión en espacios de sombra (¿tal vez yo pueda encender alguna?). Esperemos que en medio del vértigo y de tantos preparativos alguien se acuerde de que Dios viene. **Esperemos que haya más besos y menos golpes, más risas y menos ceños fruncidos, menos broncas y más reconciliaciones. Y digámoslo. Y cantémoslo. Y vivámoslo.** Que el Dios que sigue viniendo es la fuente de la alegría profunda.

*Sin caer en voluntarismos innecesarios, ¿Puedo “preparar” mi mundo, o la parcelita que me toca, en estas semanas? ¿Qué puedo hacer para que se note esta venida? En mi familia, o en mi comunidad, en mi lugar de trabajo, o en los contextos en que me muevo...*

### Esperaré a que crezca el árbol

Esperaré a que crezca el árbol  
y me dé sombra.  
Pero abonaré la espera  
con mis hojas secas.

Esperaré a que brote  
el manantial  
y me dé agua.  
Pero despejaré mi cauce  
de memorias enlodadas.

Esperaré a que apunte  
la aurora  
y me ilumine.  
Pero sacudiré mi noche  
de postraciones y sudarios.

Esperaré que llegue  
lo que no sé

y me sorprenda.  
Pero vaciaré mi casa  
de todo lo conquistado.

Y al abonar el árbol,  
despejar el cauce,  
sacudir la noche  
y vaciar la casa,  
la tierra y el lamento  
se abrirán a la esperanza.

### Vamos a preparar el camino

VAMOS A PREPARAR EL CAMINO DEL SEÑOR.  
VAMOS A CONSTRUIR LA CIUDAD DE  
NUESTRO DIOS.

VENDRÁ EL SEÑOR CON LA AURORA, ÉL  
BRILLARÁ EN LA MAÑANA, PREGONARÁ LA  
VERDAD. VENDRÁ EL SEÑOR CON SU FUERZA,  
ÉL ROMPERÁ LAS CADENAS, ÉL OS DARÁ LA  
LIBERTAD.



Llega el tiempo de la espera y la esperanza. El tiempo de preparar caminos... ¿En qué consiste esa esperanza, que unos años nos encuentra felices, y otros alicaídos? ¿De qué está hecha esa confianza en que Dios sigue viniendo? ¿Cómo se enciende esa luz que rompe tinieblas, noches, sombras y que ilumina los rincones más oscuros? Y es tan humano el esperar y ponerse en camino, el desear y luchar por algo, el creer cuando todo parece invitar al descreimiento... ¿Qué ingredientes tiene esa esperanza poderosa que provoca escalofríos a los infames y hace sonreír a los heridos?

### Memoria

*“Mas tú, Señor, reinas por siempre, tu recuerdo alcanza de edad en edad. Te alzarás, compadecido de Sión, que es tiempo de apiadarte de ella” (Salmo 102,13-14)*

Esperamos porque sabemos de quién nos hemos fiado. Porque preparamos los caminos para una venida que ya comenzó hace mucho. **Porque en la vida es fundamental mantener una memoria agradecida por todo lo recibido.** Aprender de una historia muchas veces trenzada en golpe y dicha. Recordar las ausencias justas con gratitud, y las injustas con coraje. En los momentos de dicha recordamos que todo es don. Y en las noches oscuras, en los momentos en que parece que algo falta, en las épocas de dolor o sufrimiento, recordamos las bendiciones que en otros momentos han llenado nuestras vidas de pasión. Y la entrega de un Dios cuya salvación ya comenzó de manera inexorable. La sorpresa del Dios del pesebre y la historia de una salvación extraña. Recordamos con gratitud, y nos vivimos como partes de una historia.

**Recuerdo, en este tiempo de adviento, la historia grande de la que soy parte. Recuerdo que Dios lleva viniendo mucho tiempo (en lo grande y en lo pequeño)**

### Ya todos la olvidaron

Ya todos la olvidaron.  
Ahora sí que se ha ido,  
pero sobre las rosas  
de la tumba reciente  
florece el recuerdo,  
más allá del olvido...  
Yo era el hosco, el ausente.

Qué le importa a la noche  
que se apague una estrella,  
si el mar sigue cantando  
cuando pierde una ola,  
Ya están secos los ojos  
que lloraron por ella.  
Ya se ha quedado sola.

*“Los justos desean sólo el bien; los malvados esperan la ira” (Prov 11, 23)*

Esperamos porque sabemos lo que puede llegar. A veces lo intuimos. Otras lo soñamos. En ocasiones sencillamente queremos que las cosas sean diferentes. Imaginamos futuros mejores, para nosotros, pero sobre todo para aquellos cuyos presentes son sombríos; hasta ahí, nada distinto de los “buenos deseos” con los que se reciben estas fechas en las teles y los mercados, en las promociones navideñas y las declaraciones institucionales de todo cuño. Pero entonces **se enciende una luz en nuestra entraña, se escucha una voz que, muy hondo, muy dentro, muy suave, susurra: “¿Por qué no?”** Y el deseo se convierte en urgencia, en anhelo, y quema y aquieta a un tiempo. El deseo es también llamada, y algo me dice: “lucha por lo que deseas”, y eso es advento...



*¿Qué deseo de verdad en este tiempo de “buenos deseos” oficiales?  
¿Y qué puedo hacer para que esos deseos se conviertan en palabra encarnada?*

### Nosotros los hombres

Vengo a buscarte, hermano,  
porque traigo el poema  
que es traer el mundo  
a las espaldas.  
Soy como un perro  
que ruge a solas, ladra  
a las fieras del odio  
y de la angustia,  
echa a rodar la vida  
en mitad de la noche.  
Traigo sueños, tristezas,  
alegrías, mansedumbres,  
democracias quebradas  
como cántaros,  
religiones mohosas

hasta el alma,  
rebeliones en germen  
echando lenguas de humo,  
árboles que no tienen  
suficientes resinas amorosas.  
Estamos sin amor,  
hermano mío,  
y esto es como estar ciegos  
en mitad de la tierra.  
Traigo muertes  
para asustar a todos  
los que juegan con muertes.  
Vidas para alegrar  
a los mansos y tiernos,  
esperanzas y uvas  
para los dolorosos.



*“Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la Promesa” (Heb 10,23)*

El tercer ingrediente, el que convierte nuestra memoria en proyecto, y transforma nuestro deseo en lucha, es la consciencia de haber recibido una promesa y confiar en ella: como Abraham, y Moisés, y Zacarías, y María, y José, y Pedro, y tantos otros hombres y mujeres, que un día escucharon una palabra que les hablaba del futuro... y se fiaron. **Dios nos ha prometido venir, y seguir viniendo. Nos ha prometido las bienaventuranzas, y aunque es de locos, lo creemos. Nos ha prometido la Vida que vence al mal, y una lógica en la que el lobo ya no amenaza al cordero... y aunque nos llamen ingenuos, ilusos, necios o ciegos, lo creemos.**

¿Qué promesas iluminan mi esperanza?  
 ¿Cuál es la promesa de Dios para la humanidad?  
 ¿En qué me fío de Dios?

### Manantial

Agua recién nacida,  
 que brotas de la piedra sin tocar  
 el suelo todavía...

Agua pura y sutil en el instante  
 gozoso del alumbramiento:  
 No te ha anunciado el Ángel,  
 pero puedes limpiarnos el Pecado,  
 y apagar nuestra sed.  
 Sólo que aún no lo sabes...

Agua en latir de espumas y de vuelos,  
 en curva de arco iris vacilando  
 entre la hierba fácil y la estrella lejana...

*Dulce María Loyna*

### Ven y Sálvanos!

El pueblo gime de dolor,  
**¡VEN Y SÁLVANOS!**  
 A Dios levanta su clamor,  
**¡VEN Y SÁLVANOS!**

**¡OYE, PADRE, EL GRITO DE TU PUEBLO!**  
**¡OYE, CRISTO, VEN Y SÁLVANOS!**

El pueblo está en la esclavitud,  
**¡VEN Y SÁLVANOS!**  
 El pueblo clama libertad,  
**¡VEN Y SÁLVANOS!**

Moisés será el libertador,  
**¡VEN Y SÁLVANOS!**  
 Su brazo es fuerza del Señor.  
**¡VEN Y SÁLVANOS!**

Es tiempo de anticipar, de preparar, de prevenir... ya está al caer la Navidad. Y en medio de todo esto, **¿quién se acuerda de esperar a Dios?**

### Esperar un mundo mejor.

Porque al fin y al cabo esto de la Navidad es un poco como la criatura que ha devorado a su criador. Es decir, que entre tanta fiesta familiar o comercial, entre tantos ritos como se han ido instituyendo, tal vez sea difícil recordar que la espera primera es la de una Virgen asustada, la de un justo confundido, la de unos pastores en los márgenes, la de un tirano temeroso de perder su poder, la de unos sabios en búsqueda infatigable. Y todos ellos esperan lo que traerá la llegada de un Dios libertador, de un Dios con una palabra de justicia, de humanidad, de fraternidad, en definitiva, con un Evangelio (que no un pan) bajo el brazo.



### El motivo de nuestra esperanza es creer que ese mensaje sigue siendo promesa y posibilidad.

El futuro quizás. ¿Quién lo conoce? Es un dios de sorpresas y de sueños, de esperanza bendita y providente, el padre dios que vela por nosotros los hijos del afán y del empeño.

Cada uno lo adora en el santuario más íntimo del ser.  
Todos los templos del ancho mundo están abiertos a este dios creador,  
vivificante, siempre nuevo.  
Busquemos el futuro y descansenos de tanta prisa insomne.

Busquemos el futuro y esperemos –la fe encendida en el Reino  
de este mundo– al Dios que se revela en la existencia,  
al Dios que se renueva cada día en nuestra vida, siempre en puro estreno.

Que Dios no es el pasado ni el presente sino el voraz futuro que arrastra como un viento, y que deslumbra con la fuerza del relámpago y del trueno. El futuro tal vez ¡Pues apostemos!

*Victor Manuel Arbeloa, La fe del hombre nuevo, (fragmento)*

## Una espera activa

Supongo que no se trata de quedarme plantado en una esquina para ver un extraño advenimiento o fenómenos muy mágicos. Hay una forma de espera un tanto floja y comodona, la de quien se sienta a ser servido, la de quien exige algo para ponerse en marcha, la de quien pide sin dar, la de quien únicamente deja las cosas para más adelante. **Pero no creo que mi adviento tenga que ser eso.** El reto para mí está en esperar imaginando posibilidades y tratar de convertirlas en realidad. Está en esperar estando ya en marcha, en un camino, buscando, construyendo. Porque si no, ya podemos esperar sentados.



No te quedes inmóvil  
al borde del camino  
no congeles el júbilo  
no quieras con desgana  
no te salves  
ni ahora, ni nunca,  
no te salves  
no te llenes de calma

no reserves del mundo  
sólo un rincón tranquilo  
no dejes caer los párpados  
pesados como juicios

no te quedes sin labios  
no te duermas sin sueño  
no te pienses sin sangre  
no te juzgues sin tiempo

pero si pese a todo  
no puedes evitarlo  
y congeles el júbilo  
y quieras con desgana  
y te salvas ahora  
y te llenas de calma  
y reservas del mundo  
solo un rincón tranquilo  
y dejas caer los párpados  
pesados como juicios  
y te secas sin labios  
y te duermes sin sueños  
y te piensas sin sangre  
y te juzgas sin tiempo  
y te quedás inmóvil  
al borde del camino  
y te salvas  
entonces no te quedes conmigo

Mario Benedetti

## CAMINAMOS HACIA EL SOL

Caminamos hacia el sol  
esperando la verdad;  
la mentira, la opresión,  
cuando vengas cesarán.

**LLEGARÁ CON LA LUZ  
LA ESPERADA LIBERTAD.  
LLEGARÁ CON LA LUZ  
LA ESPERADA LIBERTAD.**

Construimos hoy la paz  
en la lucha y dolor;  
nuestro mundo surge ya  
en la espera del Señor.

Te esperamos Tú vendrás  
a librarnos del temor;  
la alegría, la amistad  
son ya signos de tu amor.